

Diario de Burgos Digital

Viernes, 12 de Junio de 2009

Merindades 12/06/2009 Merindad de Sotoscueva / Romería de San Bernabé

El reclamo de Palomera

La cueva permanece a la espera de que Patrimonio y Medio Ambiente se pongan de acuerdo para poder abrirla al público

Estíbaliz López / Cornejo

Al aproximarnos a una campa, llama la atención una gran brecha en el suelo de unos quince metros de diámetro. Siguiendo un pequeño camino que discurre por una vertiginosa caída en vertical se ubica la cueva de Palomera. Descendemos unos veinte metros y encontramos, de frente, una valla que impide su acceso. Estamos en la entrada que, por el momento, se mantiene cerrada para cualquiera que desee conocer su historia por dentro.

No obstante, existe desde hace mucho tiempo la intención de abrirla al público. «Hace doce años se realizaron unas pruebas en las que se colocaron en su interior sensores de ambiente para comprobar si las visitas guiadas afectarían a la propia cueva y se comprobó que no porque existe mucha corriente de aire», explica el alcalde, José Luis Azcona.

Sin embargo, la causa del tan largo retraso parece radicar en un problema con la entrada. «En el anteproyecto se hablaba de diferentes formas de llevar a cabo la entrada y finalmente todo parece indicar que se han decantado por la natural». De todas formas, «Patrimonio y Medio Ambiente no se ponen de acuerdo sobre si realizarla pivotada o colgada ya que es necesario respetar la zona arqueológica que existe en el exterior de la cueva», cuenta Azcona.

El alcalde muestra su deseo de que «lo antes posible» Palomera sea una realidad que todo el que desee pueda contemplar. «La idea era hacer dos rutas, una de una hora u hora y media hasta la Sima de Dolencias y otra, de tres, hasta el Museo de Cera y la Sala del Cacique», informa.

Por todo ello, desde el Ayuntamiento confían en que «Patrimonio y Medio Ambiente acaben por llegar a un acuerdo» que concrete un objetivo porque «se necesita algo nuevo en Ojo Guareña, es preciso innovar. La gente tiene que ver una cueva de verdad, con huellas y pinturas», señala el alcalde.

Azcona se muestra convencido de que la apertura de Palomera «es la única forma de aumentar el número de visitantes a Ojo Guareña» y servirá, asimismo, para reactivar la zona. «Aunque se limiten las visitas a un número mucho más reducido que en San Bernabé es algo para generar turismo, como lo es el futuro Museo, que contará con una exposición permanente y otra que iremos cambiando, y las nuevas rutas que se han preparado y que están teniendo mucho éxito».

Esos caminos discurren desde la Casa del Parque, pasando por el vivero de Quisicedo, la Necrópolis de Villabáscones, el Museo y la cueva, para volver a Quintanilla del Rebollar por la zona sur del valle. En total, ocho kilómetros de recorrido que «está teniendo mucho éxito. Lo cierto es que se ve, sobre todo los fines de semana, a cantidad de gente pasear por ese itinerario», cuenta.

Se trata pues, de satisfacer las demandas de los visitantes quienes, por lo general, siempre «piden ver más cueva». Y es que, saber que bajo tus pies se esconden 110 kilómetros de galerías llenas de historia provocan que uno siempre se quede con ganas de más.



La entrada de Palomera se encuentra vallada actualmente.
Estíbaliz López

© Copyright Diario de Burgos. All Rights Reserved. Prohibida toda reproducción a los efectos del Artículo 32, 1, párrafo segundo, LPI.